



ESTADO SANITARIO DE LOS CULTIVOS Servicio de Sanidad Vegetal Periodo del 15 al 22 de noviembre de 2.005

HORTALIZAS

Enfermedades fúngicas.- Las fuertes humedades y rocíos continúan favoreciendo el desarrollo de enfermedades fúngicas en diferentes cultivos hortícolas.

En el caso de invernaderos, forzar la ventilación y limitar los riegos son medidas esenciales. En mallas densas, puede ser conveniente abrir las bandas y algunas zonas de ventilación cenital, para evitar los excesos de humedad y realizar los tratamientos funguicidas necesarios, alternando siempre las materias activas utilizadas y respetando los plazos de seguridad de los tratamientos.

En parajes o estructuras con problemas de humedades especialmente intensos, debe ponerse una especial vigilancia en el cultivo de tomate para prevenir, aparte de Botrytis como enfermedad más frecuente, la posible aparición de Mildiu.

Orugas de lepidópteros.- Aunque en estos momentos continúa observándose la presencia de orugas de Helicoverpa y Ostrinia en campo, la mayoría están entrando ya en diapausa, por lo que difícilmente se van a producir nuevos ataques de estas especies.

En el caso de Spodoptera, continúa habiendo vuelo de adultos y nuevos ataques, aunque con menor incidencia que en semanas anteriores.

Por su parte, Plutella está incrementando su presión en cultivos de brócoli y coliflor, debiéndose prestar una especial atención durante las fases de formación de la pella, que es la más sensible a la producción de daños por parte de la plaga.

En tomate, pueden verse también algunos ataques de Plusia que, con bajos niveles, es previsible que se mantenga durante todo el invierno.

PARRAL

Castañeta.- Comienzan las capturas de los primeros adultos de la plaga en parrales de uva de mesa del Valle del Guadalentín. Deben vigilarse las emergencias y sobre todo, el inicio de puestas, de cara a establecer mecanismos de control de la plaga, en aquellas parcelas que presenten problema de la misma.

Podredumbres.- Incidencia media-alta de las podredumbres a esta altura del año, sobre las parcelas pendientes de recolección. No deben efectuarse tratamientos contra

las mismas, tanto por la baja o nula eficacia que puede esperarse de los mismos, como por la proximidad de la recolección, con el fin de evitar la presencia de residuos en cosecha.

Labores de poda.- Continúan las labores de poda en las variedades más tempranas. Recordamos la importancia de sacar y destruir la madera de poda con el fin de evitar la proliferación de plagas y enfermedades que la utilizan como sustrato.

CITRICOS

Endoxerosis.- Esta alteración está íntimamente ligada a problemas de estrés hídrico, temperaturas elevadas y a la utilización de agua con alto contenido en sales y fue descrita ya en 1926. Los desequilibrios hídricos durante el periodo de formación y desarrollo del fruto parecen ser el origen del problema, al ceder este agua a las hojas, lo que altera el metabolismo del fruto, dando lugar a la aparición de zonas deprimidas y de color marrón, que acumulan goma.

Las manifestaciones externas del problema no se observan hasta después de la recolección, tras el proceso de manipulación, desverdizado, etc., mostrando gran riesgo para los procesos de comercialización y exportación, ya que pueden aparecer cuando el fruto llega al mercado, con la pérdida económica y de imagen que representa para el exportador.

En cuanto a las medidas que pueden ser adoptadas para su corrección, hay que decir tajantemente que no hay ningún tipo de tratamiento que se pueda hacer en estos momentos para prevenir sus daños, por lo que deberán evitarse las aplicaciones de funguicidas al árbol o al suelo (ante la duda de que se trate de *Phytophthora*) o de cualquier otro producto. Las medidas de prevención deberán tomarse en el ciclo de cultivo siguiente, evitando situaciones de estrés en el cultivo, realizando un abonado racional y evitando, en lo posible, la utilización de aguas con alto contenido en sales para el riego.

Los interesados en el tema, pueden obtener más información en un artículo sobre el particular, publicado en la revista Levante Agrícola, 2º trimestre de 2004, pág. 155 y siguientes, titulado “La producción de limón. Control de alteraciones fisiológicas”.

Ceratitis.- Se mantienen ciertos niveles de capturas en algunas estaciones de la Red Regional, favorecidas por las condiciones climatológicas de los últimos días, que siguen ofreciendo días con temperaturas cálidas, aunque refresque bastante por la noche. En los casos en que se detecten poblaciones superiores a los umbrales de intervención, deberán realizarse aplicaciones en forma de pulverización cebo.

Cochinillas.- Mantener la vigilancia durante la recolección sobre los frutos, con el fin de conocer la importancia real que la presencia de cualquier cochinilla pueda tener en la parcela, de cara a la adopción de medidas futuras para el control de las mismas.

En el caso de detectar alguna cochinilla con poblaciones muy elevadas, puede ser interesante la actuación durante el invierno, tras la poda, realizando aplicaciones de aceite mineral más un insecticida, con el fin de eliminar el mayor volumen posible de

plaga de la madera y zonas interiores del árbol, a fin de que en la próxima primavera, la plaga no tenga población suficiente para afectar de manera importante al árbol.

Los tratamientos una vez finalizada la cosecha, permiten no asumir riesgos de presencia de residuos en fruto y sobre todo, actuar contra la plaga sobre aquellos frutos que hayan podido quedar tras la cosecha, por la dificultad de cogerlos o por falta de madurez cuando se recolectó, destruyendo así focos importantes de proliferación de algunas cochinillas como piojo rojo, piojo blanco, etc.

FRUTALES

Labores de poda.- Estas labores han finalizado prácticamente en todas las variedades extratempranas de frutales. En las variedades de media temporada y tardías se están iniciando las mismas. Para estas últimas parcelas recordamos las normas que deben seguirse al realizar estas labores:

- Eliminar todos los brotes que presenten daños de Oidio, síntomas de Chancro, perforaciones de Barrenillos, frutos momificados, etc., ya que son fuente segura de problemas y contaminaciones a lo largo del cultivo siguiente, así como la madera dañada por el granizo, en el caso de plantaciones que hayan sufrido daños del mismo.
- Evitar podas severas, y en los casos en que sean precisas y se realicen cortes en ramas de mayor diámetro, aplicar sobre las heridas de poda un mastic cicatrizante que evita la contaminación de la misma por parte de diferentes hongos de madera que siempre están presentes en el medio ambiente, y además evita el agrietamiento de la madera y su destrucción prematura. Tal aplicación evita así mismo que el agua pueda dormir o permanecer en la herida, colaborando así a la pudrición de la madera.
- En caso de árboles afectados de Verticillium, la poda deberá eliminar la madera que presente síntomas (anillos oscuros concéntricos en su interior), hasta alcanzar madera sana (que dejen de verse tales anillos en la médula).
- Sacar del cultivo y destruir lo antes posible los restos de madera de poda, especialmente en el caso de presencia de plaga de barrenillos. No guardar madera en leñeras cercanas al cultivo y en tal caso, procurar aislarla del exterior de forma eficiente.
- En plantaciones con problemas de gusano cabezudo, deberán eliminarse los árboles con síntomas más graves y que se encuentran en situación irreversible, destruyendo de la mejor forma posible el cuello y las raíces principales, lugar donde se localizan las larvas de la plaga y que pueden dar lugar a adultos el próximo año, que volverán a atacar al resto de la plantación